

Medio	El Mercurio
Fecha	01-04-2018
Mención	"Álbum Blanco": rupturismo artístico en composiciones espirituales. Mención a Juan Pablo González, director del Instituto de Música de la U. Alberto Hurtado.

ANIVERSARIO | El universo de la música pop desarrollado al límite

“ÁLBUM BLANCO”:

rupturismo artístico en
composiciones espirituales



Imagen de Paul y John en el retiro de meditación trascendental de la India.

Hace 50 años, los jóvenes John, Paul, George y Ringo viajaron

- a Rishikesh, al norte de la India. El resultado fue un disco de 30 canciones influidas por diferentes estilos musicales y también el distanciamiento creativo que anticipó la separación de la banda a inicios de los años 70.

Tras el anuncio de la banda The Beatles de un nuevo proyecto musical, que sucedería al célebre "Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band", la comunidad musical internacional se mantuvo expectante de los movimientos del cuarteto de Liverpool. El octavo disco, en el que incursionaron en el pop-rock psicodélico acompañado de música orquestal, había tenido un gran recibimiento: 15 semanas en el primer lugar de los *Billboard* 200. Las expectativas, por lo tanto, eran altas. Y el viaje a la India aumentó más la curiosidad entre sus fanáticos. Cuatro músicos de Inglaterra iban en camino a Rishikesh para vivir un período intenso de meditación trascendental. Pero el viaje no salió como lo planeaban.

La India

Después de 10 días, Ringo fue el primer beatle en volver al suelo londinense. Lo siguió McCartney. George y John terminaron el período de seis semanas y sus salidas no estuvieron exentas de polémicas. Durante su estancia circuló el rumor de que el gurú Maharishi Mahesh Yogi había tenido conductas inapropiadas con Mia Farrow, quien también se encontraba en el retiro. John se basó en este hecho para escribir la canción "Sexy Sadie".

"Estaban buscando algo, pero no sabían bien qué era. Habían viajado en busca de respuestas y los decepcionaba no haberlas encontrado allí. A mí me parecía que ni siquiera conocían las preguntas", explica Geoff Emerick, el sonidista histórico de la banda en sus memorias, "Here, There and Everywhere", quien además plantea que "a su vuelta del viaje a la India eran personas totalmente distintas. Si antes eran exigentes y modernos, ahora iban desaliñados y descuidados. Los había unido el lazo de una larga amistad, ahora les molestaba la mutua compañía".

El viaje, las circunstancias personales y el contexto social repercutieron en

sus relaciones y en su música.

Entre conflictos y peleas de egos

Las grabaciones del álbum duraron cinco meses, y en ese período no solo crearon reconocidas y experimentales canciones como "Helter Skelter", "I'm So Tired" o "Happiness Is a Warm Gun", también se perpetuó una diferencia artística que provocó, entre otras cosas, la breve salida de Ringo de la banda, las vacaciones inesperadas del productor George Martin y la renuncia del sonidista a cargo del proyecto.

"Una de las cosas que creo que es muy notoria de Los Beatles es que se están separando. Ya había evidencia en los discos anteriores, acá es muy claro que son artistas distintos", señala el músico y periodista Gonzalo Planet.

John impuso a su nueva novia, Yoko Ono, en el estudio de Abbey Road. Su presencia incomodó a los integrantes de la banda y al equipo de sonido, quienes observaron desde un segundo plano —y sin poder opinar— cómo al-

guien externo ingresó rápidamente al círculo íntimo de la banda y tomó, con el tiempo, mayor protagonismo en las producciones. Más tarde Paul y Geoff describirían las intervenciones de Yoko como el principio del fin.

Ringo, quien hasta ese entonces se mantuvo en un constante tercer plano, tuvo más protagonismo: produjo y cantó su primera canción "Don't Pass Me By", y pese a ello renunció a la banda entre agosto y septiembre. A su retorno, Harrison le decoró su batería con flores.

"Son como Los Beatles individuales más que como banda. Se ganaban su espacio o se lo tomaban. Harrison estaba grabando con Clapton, McCartney solo, Lennon con Yoko Ono. Cada uno hizo lo que quiso. Utilizaron ocho pistas, lo cual aumentó la posibilidad de experimentación", detalla el director del Instituto de Música de la Universidad Alberto Hurtado, Juan Pablo González.

Paul y John repetían constantemente las grabaciones de sus canciones con el afán de llegar al sonido perfecto. Partían de cero, decidían borrarlo todo y volver a comenzar, una y otra vez. La canción "Glass Onion" se grabó 34 veces; "Ob La Di, Ob La Da", 23; "While My Guitar Gently Weeps", 25; "Happiness Is a Warm Gun", 70; "Blackbird", 32; "I Will", 68.

"Aquí hay dos compositores que están en pugna, y aparece un tercer compositor, Harrison, quien siempre se había mantenido en un cómodo tercer lugar. Esa crisis también la transformaron en un elemento sonoro. Una banda con dos personalidades tan fuertes como McCartney y Lennon estaba condenada a tener una crisis", aclara el doctor en música, docente e investigador Álvaro Menanteau.

Cada beatle compuso por separado sus propias canciones, tocaba sus instrumentos y cantaba en sus propias salas de Abbey Road, y algunas canciones en el estudio Tridente en Londres. El choque constante entre sus miembros les permitió no ceder en sus ideas y llevar hasta el límite sus creaciones,

dando paso a lo que se conoce como "Álbum blanco".

Composición trascendental

"El hecho de que hayan puesto una carátula en blanco está ligado a su situación. El grupo quedó en blanco, nos separamos, el grupo no tiene definición, no nos vemos para ningún lado", señala el director de orquesta Eduardo Browne.

El diseñador gráfico Richard Hamilton elaboró la imagen del álbum. El disco no tiene un título oficial, solo lleva en su portada el nombre de la banda y en las primeras ediciones un número. Tiene dos caras y 30 canciones. Fue lanzado el 28 de noviembre de 1968 por el sello Apple Records. Y su crítica es diversa.

"El universo de la música pop lo desarrollan al límite. Hay elementos de hard rock, pop, blues, hay una serie de estilos que estaban insinuados en el 'Sgt. Pepper's' y ahora están volcados en el 'blanco'. El disco permite apreciar en qué posición estaba la música pop en el '68", agrega Menanteau.

McCartney compuso "Blackbird" por la lucha de los derechos raciales en Estados Unidos; "Helter Skelter", se la considerada precursora del heavy metal; "Ob La Di, Ob La Da" y "Mother Nature's Son", entre un total de 11 canciones, más una en colaboración con Lennon: "Birthday". Lennon también es autor de 11, como "Dear Prudence", dedicada a la hermana de Mia Farrow; "Glass Onion", "Julia" y "Yer Blues". "Revolution 9", en tanto, la compuso junto con Yoko Ono. Entre las canciones de Harrison, la más conocida es "While My Guitar Gently Weeps". Y Ringo compuso "Don't Pass Me By" y vocalizó "Goodnight".

"Es tan variado que aparentemente cualquier estilo del futuro tiene su raíz aquí, como el heavy metal con "Helter Skelter" o "Revolution 9", que es un antecedente de la música electrónica. El disco no se relaciona tanto con el universo beatle y rompe con esa imaginaria", agrega Planet.

Mi canción favorita



GOZALO PLANET

"Mother Nature's Son". Admiro cómo la melodía y la armonía logran conmovir con una aparente simpleza, y me inquieta la serenidad que transmite considerando que fue grabada quizá en

los momentos más tensos de la relación entre Los Beatles".



JUAN PABLO GONZÁLEZ

"Blackbird" es una canción que tiene una técnica impecable de guitarra y no tiene arreglos. Acá McCartney se encierra con una guitarra y la toca, totalmente despojada de arreglo, de artificios,

de intervención de otros músicos. Él lo hace solo. Está cantándose prácticamente a sí mismo. Tiene rasgos clásicos, con ribetes renacentistas, yo diría.



ÁLVARO MENANTEAU

"Son muchas canciones. Me gusta 'Marta My Dear', porque representa el modo de McCartney de hacer canciones. Él cantó, tocó el piano y se rodeó de músicos de sesión. Me parece que no hay ningún beatle

acompañándolo. Esto va a anunciar un poco la forma de McCartney de hacer música en los 70. Y de Lennon, 'Yer Blues', porque me parece que está en sintonía con el blues británico, con lo que está haciendo Clapton, y con una serie de bandas de raíces blueseras. 'Yer Blues' son tus blues, son tus tristezas. Es una canción lastimera, de alguien que lo está pasando muy mal. Tiene un sonido agresivo, crudo, de forma más desgarrada, y representa muy bien la forma más rockera de The Beatles".



CLAUDIO NAREA

"Me podría quedar con el tema de Harrison, 'While My Guitar Gently Weeps', creo que he aprendido a quererla con el tiempo. Antes, como era la más conocida, la escuchaba menos, pero hoy la

valoro más. Tiene una versión acústica muy buena. No conozco su letra, me dejo llevar por el sonido".



EDUARDO BROWNE

"Blackbird" es una canción que tiene una línea melódica parecida a las baladas de la banda. Es una canción que vive, pero no de su ritmo. Cuando la música no vive del ritmo tiene que vivir de otras

cosas, en este caso, de una línea melódica que está muy bien resuelta y armada. En 'Blackbird' hay una irrupción artística entre las estrofas, no hay una regularidad. Es espectacular, llena de sorpresas, y está acompañada solamente de una guitarra".



PAOLO

BORTOLAMEOLLI

"Me encanta la originalidad de 'Helter Skelter', es muy Beatles, y tiene una personalidad propia. Estaban buscando nuevos caminos. Creo que me gusta el sonido sucio que tiene.

Hay una especie de 'sí, ¿por qué no?'. Encaminémonos en este sonido distorsionado'. Está esa satisfacción de estar a medio camino entre ruido y música bien hecha. Hay un resultado estético que prima. Es experimental, pero funciona y abre".